

MUNICIPAL
Ayuntamiento
Santa Cruz de Tenerife

ISLAS CANARIAS.

CRÓNICA

ARRECIFE DE LANZAROTE.

AÑO PRIMERO. N.º 2.

DE

FEBRERO 25 DE 1861.

LANZAROTE.

Periódico de noticias é intereses materiales.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Lanzarote, llevado á domicilio, el trimestre 12 rs. vn.
En el resto de la Provincia 15.
En la Península, Ultramar y Estrangero 24.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Lanzarote, en la Imprenta de este periódico.—En los demás puntos en casa de los comisionados de la CRONICA DE LANZAROTE.
Tambien se admiten suscripciones por carta dirigida al Administrador, incluyendo su importe en letra ó sellos de correos.

AVISO.

En el primer número de este periódico habrán notado nuestros lectores que no hay ENES minúsculas. Confiamos en su indulgencia y esperamos nos hagan el obsequio de disimular tan sensible falta. Se observó á última hora que esa letra no había venido, por olvido quizás al empaquetar la imprenta, pero inmediatamente se hizo la oportuna reclamación, y de aquí á poco tiempo podremos corregir esta falta.

CRÓNICA DE LANZAROTE.

Varias veces hemos preguntado al por qué el puerto del Arrecife no progresa en la misma proporción que algunos de los pequeños pueblos de la isla y la razón del porque sus vecinos en general no disfrutaban de igual abundancia que aquellos; y la contestación que en todas épocas se nos ha dado es la siguiente:

«Arrecife de Lanzarote no progresa porque sus puertos están abandonados; y siendo nuestra principal y única riqueza, la que pudieran proporcionarnos la afluencia de buques, atraídos por la seguridad y bondad de nuestros fondeaderos, como estos desgraciadamente se encuentran en muy mal estado, somos pobres; porque ni Dios quiso crearlos en estado de perfección, ni los hombres que pudieran remediar nuestros males se han acordado de nosotros.

Esta muy justa respuesta la hemos oído una y mil veces, y no obstante jamás hemos logrado quedar convencidos de que la razón que se nos da es la que realmente debiera dársenos; porque si para hacer la felicidad de un vecindario se encuentran algunas dificultades que vencer, se debe trabajar para allanarlas; y cuando la experiencia nos demuestre que es enteramente imposible, entonces, en vez de abandonar la idea de hacer el bien general, se debe trabajar en buscar los medios de conseguirlo por otro camino diferente de aquel en el cual tenemos fijos los ojos.

Tendamos por un momento, retrospectivamente, la vista sobre lo pasado. En el pasado nadie puede leer: para llegar á saber algo tenemos que volvernos hácia la época en que las generaciones antiguas fueron niñas, crecieron y llegaron á la edad de la sensatez. Observemos como nacieron, como vivieron y la diferencia de adelantos en que dejaron sus pueblos antes de retornar al seno de la tierra que los vio nacer. Leamos en las páginas verídicas del pasado y ellas nos enseñarán, ó nos proporcionarán los medios para conseguir lo que deseamos; y si no lo conseguimos entonces, nada habremos perdido en traer á la vista lo que fué.

Tuvo esta isla una época, no muy lejana, en que sus terrenos eran casi todos de igual valor. Entonces, no podían ser divididos en primera, segunda y tercera clase. En aquellos tiempos á que nos re-

ferimos, solamente habían algunas vegas; lo restante todo era un largo y prolongado término, que solía fructificar, cuando las nubes les ocurría deshacerse en abundantísimas lluvias. Pero miró Dios la estrecha miseria á que estaban condenados los que se alimentaban del producto de los términos y quiso poner remedio á sus males. Entonces fué, cuando cumpliéndose su omnipotente voluntad, tembló la tierra y reventaron esos volcanes que arrojaron lava para castigo de unos y vomitaron arena para beneficio de muchos.

Y cuando pasara el pavor á los aterrados moradores, y cuando vieron que las tierras enarenadas por el mar y por los volcanes, no tenían remedio para todos sus males, pensaron y se dijeron: abriremos hoyos y plantaremos viñas. Romperemos la lava de los volcanes y en el seno de la tierra pondremos árboles que crecerán al abrigo de los vientos; y dió principio la abundancia y también comenzaron los hombres á pensar y trabajar.

Donde nunca pastaron los escualidos ganados de cabras, se improvisaron cortijos que producen maiz, garbanzos, trigo, y hoy nopales; donde rara vez se coja cebada por falta de lluvias hoy se encuentran grandes plantíos de turneras, se cojen papas, batatas y toda clase de legumbres y hortalizas. Donde nunca pensaron los naturales construir una mala choza de piedra seca, hoy vemos muy buenas casas de labranza; y fi-

nalmente, por donde rara vez pasaban miserables cabreros ataviados con su vestimenta de cuero, vemos hoy á sus nietos cabalgar en bonitos caballos llevando en sus vestidos senales evidentes de su bienestar.

De la manera que dejamos expresado es como se ha verificado la transformación de los términos de esta isla en terrenos de primera clase, y como los pobres pastores, que fueron, han llegado á ser labradores, dueños de propiedades que valen mucho dinero y que han sido fundadas sobre terrenos casi estériles por falta de lluvias ó de agua corriente que los regase.

Los terrenos que componen la zona del Arrecife son enteramente iguales á aquellos que los volcanes arenaron. Tenemos llanuras de considerable estension, capaces de producir cuanto en ellas se quiera cultivar, si estos terrenos tuvieran en su superficie media tercia de arena ó de cascajo. Ahora bien, calcúlese cual sería el fomento que tomaría esta población si su jurisdicción estuviese arenada y plantada de nopales y otros frutos, en vez de permanecer constantemente sin cultivo, porque nadie se atreve á arrojar ramos á la tierra estando en la incertidumbre de que puedan haber lluvias suficientes para que se pueda recoger el fruto.

Es muy sabido que en los terrenos arenados, con una ó dos veces que llueva se recojen buenas cosechas y está perfectamente de-

bien, que en todo hay gerarquías y de hecho y de derecho le corresponde la supremacía á la calle mencionada. Quéjense, pues, los momentáneamente agraviados, de las chocheas de la sociedad y no de nosotros, que no hemos querido desde el principio de nuestras tareas, chocar con los usos y costumbres establecidos.

Hay una calle en esta población, que á guisa de nombre la pasaríamos en olvido. No sé si el adagio aquel de que el hombre propone y Dios dispone tendrá buena aplicación en el asunto que nos ocupa; pero lo cierto es que si los hombres se propusieron que la calle Nueva fuera un specimen del arte de empedrar en los tiempos modernos, Dios dispuso que saliesen feli-

dos sus deseos.

No hay á la verdad en todo el pueblo una calle mas vieja por su aspecto y por sus obras que la que denominan Nueva, ni una calle que reclame mas imperiosamente la atención de la autoridad local.

La encrucijada que forman las calles de Amargura, Mina y Nueva es un casse-cou perfeccionado, si es que puede aplicarse este adjetivo por aquello de aquel jorobado, obra perfecta de Dios en clase de jorobas. Y efectivamente, tiene la tal encrucijada su joroba muy bien proporcionada y su derriscadero en miniatura, cosas todas que, si bien no llenan el objeto que es de desearse, hacen pinorresco el aspecto de aquella parte de la población.

La Suiza tiene mucho fama por

sus quebraduras de terreno, sus valles, sus precipicios, sus montañas, y hay personas que gastan su capital por no morir sin ver ese lujo de la naturaleza. En nuestro país no se ha despertado aun esa manía; pero por si acaso algun día sucediese, cumpliendo siempre con nuestro deber de periodistas, hacemos saber á los que no lo hayan notado que se den un viaje por la calle de que nos ocupamos que allí tendrán lugar de observar todos esos fenómenos, que los europeos menos felices que nosotros en esa parte, se ven obligados á observar en sus viajes. No nos acordamos de nosotros, pues hemos de ir á buscar el pendiente de la calle para que muchas las que se ven en las encrucijadas de las ciudades de Suiza.

FOLLETIN.

REFLEXIONES Y OCURRENCIAS DE UN OCIOSO.

II.

Lo primero es lo primero: por mas que se haya escrito contra este aserto (pues contra todo se escribe) es verdad reconocida casi universalmente.

Manifestamos esto por si acaso los que hemos oído quejarse de que habíamos dado el primer lugar en nuestras reclamaciones á la calle Principal, no lo tuviesen presente. Nosotros somos los primeros en reconocer la razón que les asiste; pero preciso es que convengamos tam-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2007

estado que si los terrenos de esta jurisdicción estuviesen cubiertos de arena producirían lo mismo que los de Tias, Macher, Uga, la Geria y Yaiza; por consiguiente, como no podemos esperar que la providencia haga reventar otro volcan para que nuestra jurisdicción sea acreada, es de necesidad, si queremos tener una riqueza positiva, que tratemos de buscar los medios para beneficiarles del modo indicado. Cualquiera que escuche esta ocurrencia, es indudable que la mirará como imposible; pero si examinamos el asunto con detención no tan solo no parecerá imposible sino que comprenderemos puede llevarse á cabo la empresa, dando un resultado muy favorable á aquellos que quieran ó puedan cooperar á la realizacion de este gran proyecto; pero nosotros somos los primeros que tenemos la desgracia de conocer las dificultades que á ello se opondrian. Nosotros que conocemos las inmensas ventajas que recibiría nuestro pueblo cuando poseyera una legua de tierra en circunferencia á la poblacion cubierta de arena; nosotros, repetimos, somos los primeros en reconocer en que estriban las dificultades para que este gran bien sea realizado. Creemos que las personas que lean nuestro escrito no se quejarán de que nos atrevamos á manifestar en lo que fundamos nuestros principales temores: los fundamos en la falta de union, los fundamos en la falta de proteccion, los fundamos tambien en el egoismo de algunos y en la falta de prevision de muchos.

que han imp. visado los pueblos pobres para tornarse en ricos es lo que necesitamos. Asociémosnos, tengamos fé y esperanza y la obra quedará concluida haciendo la felicidad de todo un pueblo.

Hace algun tiempo que el M. I. Ayuntamiento de este Puerto se propuso trasladar el cementerio del punto donde hoy está á otro sitio mas aparente; y aun tenemos entendido que el presupuesto del nuevo edificio se formó y que el expediente estaba muy adelantado; pero si esto es cierto, tenemos el disgusto de ver que todo quedó en proyecto porque aun sirve de ha-

hido.

Hemos oido decir que no se puede obligar á los duenos de las casas á empedrar las calles mas de una vez y por eso hicimos la insinuacion en nuestro número anterior de emplear las prestaciones vecinales de caminos que tan poco resultado dan en las calles.

Supongamos por un momento que no pueda realizarse nuestro pensamiento: quedaremos en este caso como estábamos antes? Suplicamos á nuestra autoridad local no caiga en olvido que es el representante del pueblo, que su mision es fomentarle y hacerle marchar al compas de los demas pueblos de la provincia, y que ademas de cumplir con el deber de todo alcalde le agradecerá toda una poblacion el

bitacion de los que existieron, un terreno de insuficiente profundidad para enterrar y cubrir los ataúdes, y cuyo aspecto ruinoso y repugnante parece que desafía la sublime grandeza de la humanidad.

Rogamos á la celosa autoridad local que ajite de nuevo ese expediente, para llevar á cabo un pensamiento tan digno como es construir un edificio decente que sirva de morada á los cuerpos humanos. ¿Merece acaso la obra preferente de Dios que se le mire con tanto abandono desde el momento mismo que deja de existir? Si el hombre fue criado para muy altos fines, su muerte debe ser para fines no mas pequenos que los de la creacion. Partiendo de este principio deberian la Autoridad y todos los vecinos de este pueblo hacer cualquier sacrificio para construir un nuevo cementerio mas digno que el que hoy tenemos. Ademas, el Campo Santo actual está dentro de la poblacion, y no teniendo, como hemos dicho, bastante profundidad el terreno para poder cubrir los ataúdes; y siendo preciso muchas veces extraer de las pequenas fosas algunos cuerpos para depositar otros (tal es el poco espacio del cementerio) facil es comprender que los cadáveres que quedan sobre la tierra y que estan en estado de putrefaccion, producen una hediondez nauseabunda y que ciertamente no es ni puede ser favorable á la salud pública.

¿Hay acaso un espectáculo mas repugnante para los hombres que la vista de los cuerpos de sus padres, hermanos, esposas ó amigos arrojados indiferentemente en una y sirviendo de alimento á inmundos gusanos y aun á las aves de rapina que son atraídas á ese sagrado sitio por el hedor que espiden los cadáveres humanos! ¿Y hay acaso una cosa mas indigna de un pueblo civilizado que un cementerio que, sobre ser el escarnio de la humanidad moriente, ataca y destruye todas las reglas higiénicas prevenidas por las leyes!!! Pero echemos un velo sobre tales miserias que solo sirven para entristecer el alma, y circunscribámonos á recomendar á las autoridades que no descuiden un asunto de tan alta consideracion social; y que tengan presente que en todas partes los hombres se empenan en que esté con lujo y grandeza el último asilo de la humani-

que oiga como se debén nuestras observaciones.

La calle nueva, lo repetimos, pide á todo trance una reforma completa, pues es una trampa abierta constantemente para homicidio de los transeantes, y donde han ocurrido varias desgracias que por la voluntad suprema no han llenado de luto á muchas familias.

Mucho pudiéramos decir sobre calles y mucho diremos aun; pues no queremos que nos acusen nuevamente de parcialidad. Solo si nos ha parecido lógico el tratar primeramente de aquellas calles mas transitadas de la poblacion.

Mucho tenemos que decir; porque efectivamente muchas son (por no decir todas) las calles que requieren composicion unas, y cons-

truccin completa otras.

Existen, paralela á la ya indicada, una calle llamada del Colegio, que si bien puede ser calle algun dia, no es hasta la fecha sino un asqueroso callejon.

Á la verdad, parece que al poner nombres á las calles tuvieron en cuenta su estado y por irrision le fueron aplicando los contrarios. Calle del Colegio!... ¿no es verdad que debia ser una calle recta, bien empedrada, con buenos edificios á un lado y otro? porque colegio indica luces, y las luces llevan constantemente consigo el aseo y bien estar. Pues bien, comparad lo que debia ser con lo que es y comprendereis que la risa se nos viene á los labios al ver la chistosa casualidad que ha denominado las calles.

Seccion local.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores la llegada á esta isla del Sr. D. Buenaventura de Cárdenas con objeto de hacer la espropiacion de los terrenos por donde ha de pasar la carretera de este Puerto á Yaiza. Confiamos en que asi que se saquen nuevamente á pública subasta las obras de esta carretera se apresurarán nuestros capitalistas á rematarlas; pues ademas del lucro que para sí puedan sacar en este negocio, les cabrá la satisfaccion de haber hecho un bien á la mitad de la isla de Lanzarote.

El domingo de pinata tuvo lugar en los salones del Casino de Arrecife el baile de reglamento. Segun las noticias que hemos podido adquirir, sabemos que estuvo brillante y concurrido.

Seccion provincial.

En la tarde del dia 9 del corriente los buques *Tolo* y *Pescador* garraron en el fondeadero de Las Palmas y se enredaron. Los dos marineros que se hallaban á bordo del *Pescador*, conociendo el peligro que les amenazaba, abandonaron el buque. El *Tolo* se ha encontrado encallado en las playas de Gando. Con respecto al *Pescador* circunbargo de haber salido un bote á buscarle no se sabe aun nada de su paradero. Asi que tengamos mayores informes nos apresuraremos á ponerlo en conocimiento de nuestros lectores.

—En la madrugada del martes de Carnaval fué presa de las llamas, en Santa Cruz de Tenerife, la fábrica de jabon de la propiedad de D. Ramon Curbelo.

Noticias nacionales

El conde de Montemolin, cuya misteriosa y rápida muerte está dando lugar á tantos comentarios, espidió con fecha 1.º del actual un

manifiesto, repartido con profusion en Italia y Francia, disculpando su conducta en San Carlos de la Rápita, haciendo nuevos cálculos y promesas, y reivindicando para sí (y esto es lo mas importante) sus derechos á la corona de España, en condenacion de la conducta y pretensiones de su hermano D. Juan. Las cartas de Marsella, escritas por carlistas que siempre siguieron la fortuna del pretendiente, dicen que D. Juan no se lavará de la mancha que sobre él arrojan las sospechas de la opinion, si no hace renuncia de sus supuestos derechos.

Todavía debe tener una última reunion la comision de diputados que examina el proyecto de ley de ayuntamientos. Se anhela llegar á un acuerdo completo entre la mayoría de la comision y el gobierno de S. M., y se espera que así suceda.

Con referencia á un periódico de anoche, se ha dicho y repetido que cuando murió el conde de Montemolin se preparaba á volver á entrar en son de guerra en España. Los datos oficiales dice *La Correspondencia* desmienten esta noticia. Montemolin, cuyos pasos se seguian muy de cerca, no pensaba por ahora en nuevas invasiones.

La fausta nueva del embarazo de S. M. se ha celebrado en las provincias con las ceremonias de ordenanza, recibiendo corte las autoridades y formando en gran parada las garniciones militares.

Un periódico refiere que un plenipotenciario de D. Juan estuvo en Trieste hasta la víspera de la muerte de los condes de Montemolin, y acompañó á D. Fernando á Viena.

Noticias extranjeras.

Francisco II ha dirigido á los pueblos de los Abruzzos la proclama siguiente:

«Cuando el extranjero amenazaba destruir hasta los fundamentos de nuestra patria; cuando, para acabar con la prosperidad de nuestro hermoso reino, haciendo á sus habitantes esclavos, no se perdonaba

La calle del Colegio por aseo y por salud pública debe arreglarse á la mayor brevedad posible; porque es un pantano nauseabundo cuando al cielo le place el lanzarle alguna agua y una inmundada polareda cuando sopla la brisa, que tan á menudo nos azota

El tiempo y el espacio nos faltan para hacer notar las demas necesidades de la poblacion en cuanto á vias transitorias; pero no desmayaremos y trataremos, así que podamos, de dejar satisfechas todas las necesidades del pueblo que, en verdad sea dicho, no son pocas.

medio alguno ni por la intriga ni por el terror, vosotros empezásteis á darme nuevos testimonios de fidelidad. Gracias á vuestra noble y decidida actitud, habeis desalentado al enemigo comun y habeis contenido la rápida marcha de una revolucion que adelantaba, gracias á la calumnia, las traiciones y todo género de crímenes. Lo que habeis hecho yo no lo olvidaré nunca. Pueblos leales, seguid como hasta aqui. Que la fidelidad á vuestro soberano, el amor al país que os vió nacer, el cariño hácia vuestros hijos, armen vuestros brazos é infundan aliento invencible en vuestros corazones. No os dejéis seducir ni un solo momento por la insidiosa perfidia de un partido que quiere arrebataros todo: nuestra religion, nuestra independencia, nuestros bienes, la sangre de nuestros hijos. No, no nos sometamos á su voluntad, no suportemos su tiranía: reivindicamos la libertad de nuestro territorio, de nuestras costumbres, de nuestros hijos y de nuestra religion. Mis mas ardientes votos os acompañarán siempre y en todas partes. El cielo bendice vuestras acciones y esfuerzos.

En Paris circula el rumor de que Garibaldi ha salido de Caprera, ignorándose á donde se dirige. Algunos creen que vá al Montenegro; pero lo mas probable es que Garibaldi continúe en Caprera, á pesar de que se asegura que insiste en lanzarse á Hungría, para estimular allí la revolucion, como un medio indirecto de arrebatar á Austria el Veneto.

Una carta de Londres dá como segura la importante noticia de que el gobierno frances, cediendo á las observaciones del gobierno británico, ha acordado suprimir por completo los derechos diferenciales sobre los buques extranjeros, y declarar neutras todas las mercancías, aun las que estén á bordo de los buques enemigos en tiempo de guerra.

Podemos asegurar ser completamente inexacto cuanto ha dicho un despacho telegráfico de la *Independencia Belga* anunciando que el almirante Persano habia apresado una fragata española portadora de despachos para el Rey Francisco II.

La escuadrilla española salió de aquellos mares y se retiró á Civita-Vecchia, al mismo tiempo que la de Francia, y solo uno de nuestros vapores se encuentra en las aguas de Nápoles para la proteccion de los súbditos de España y á disposicion de nuestro representante, que con la mayoría del cuerpo diplomático permanece en la fortaleza sitiada, cuyo bloqueo no ha sido oficialmente reconocido por ninguna potencia de Europa.

El 50 de Diciembre último el vapor de guerra Norte Americano *Mohach* apresó al bergantin *Toccoa* que iba en demanda de San Pablo de Loanda, y 24 horas despues tomó á la fragata *Mary J Kimball*, de Nueva Orleans tambien con rumbo hácia la costa de Africa. Los dos buques han sido capturados á la vista del castillo del *Moro*, y han sido conducidos á Key West, en cuyo punto seran juzgadas ambas

tripulaciones.

El buque *Lesbia* bajo pabellon frances, pero que se cree que pertenece á la matrícula de Nueva York, ha sido apresado cerca de la Habana por un vapor de guerra español el dia 7 de Enero, y ha sido conducido al puerto indicado. Tenia á bordo 200 negros.

Damos las mas sinceras gracias al Sr. Administrador de Correos de este Puerto por habernos facilitado espontánea y francamente las dos comunicaciones oficiales que insertamos íntegras en nuestro periódico. Por ellas se impondrán nuestros suscritores de los dias fijos en que salen de Cádiz los correos españoles para estas islas y Ultramar.

ADM.ª PRINCIPAL DE CORREOS DE CANARIAS.

Segun lo dispuesto por la Direccion general de Ultramar, los buques correos para la isla de Cuba saldrán desde Enero á Setiembre del ano actual en los dias siguientes.

Meses.	Dias de salida de Cadiz.	Id. de la Habana.
Enero.	1.º y 20	6 y 26
Febrero.	10 "	16 "
Marzo.	1.º y 20	6 y 26
Abril.	10 "	16 "
Mayo.	1.º y 20	6 y 26
Junio.	10 "	16 "
Julio.	1.º y 20	6 y 26

Agosto. 10 y 30 16
Setiembre. " " "

Lo que comunico á V. para su conocimiento y á fin de que dé toda la publicidad posible á esta noticia por cuantos medios estén á su alcance.

Dios guarde á V. muchos años. Santa Cruz de Tenerife 7 de Enero de 1861. — *Victor Laguna*. — Sr. Administrador de Arrecife.

Por orden de la Direccion general del ramo, se ha dispuesto que los buques correos de Cadiz á estas islas salgan de aquel puerto en los dias que se espresan.

Meses.	Salida de Cadiz.
Enero.	10 y 30
Febrero.	5 y 20
Marzo.	10 y 30
Abril.	5 y 20
Mayo.	10 y 30
Junio.	5 y 20
Julio.	10 y 30
Agosto.	5 y 20

Lo comunico á V. para su inteligencia y que lo haga público á su departamento.

Dios guarde á V. muchos años. Santa Cruz de Tenerife 25 de Enero de 1861. — *Rafael de Sobremonte*. — Sr. Administrador de Correos del Arrecife.

Variedades.

¿QUIEN SERÁ?

Cobró un cura tres sermones—y teniendo al oro anillo—paga ~~los~~ ~~frases~~ ~~de~~ ~~á~~ cinco.—Mas el diablo que no

¿dónde pasa uno de sus carros deja no tan solo agua sino lodo.

Uno de estos carros acababa de pasar.

La jóven levantó pues su vestido y Edmundo que les seguía con la vista maquinalmente, pudo ver dos piecitos coquetamente calzados, dos principios de pierna finísimos por encima del tobillo y cuya linea iba ensanchándose poco á poco, lo que prometía unas piernas de las que no se ven ya sino en las mugeres de *Corrège* ó en las estatuas de *Pradier*. Y nada tiene tantos atractivos como las piernas bien hechas.

No sé porque, pero esos piecitos que trotan sobre las lozas, esas medias blancas tersas, esa pierna de la que no se vé sino su tercera parte y que se deja adivinar toda entera por lo poco que muestra, todo esto tiene un poder inesplicable sobre la imaginacion ardiente de los hombres.

Disé tambien que los vestidos que se levantan para pasar por el lodo son uno de los grandes consuelos del invierno.

Edmundo, que no tenia diferencia alguna de los demas hombres, consideró algunos instantes estos dos piecitos tan finos, tan encantadores, tan llenos de precaciones, estas dos piernas precoces y dijo á Gustavo.

—¿Has visto esta jóven que acaba de pasar, sin duda con su padre?

No, respondió Gustavo.

Que vá alla abajo, continuó Edmundo, mostrándola con el dedo.

—¿Es bonita? preguntó Gustavo.

Encantadora, querido, mira que piernas y que bonitos pies. Si la siguiéramos, añadió Edmundo con timidez.

—¿Para qué?

dos los dias. Fumaba, distraccion de la que se abstenia el otro. No obstante la misma dulzura sobre su fisionomia que sobre la de su companero. Adivinabase al ver este jóven grande y fuerte que como todas las raras y hermosas naturalezas amaba con toda la voluntad, con su fuerza física como con su fuerza moral.

No sé si me esplico bien: quiero decir que era uno de esos hombres que pueden probar su afecion á toda hora del dia ó de la noche por que nada embarga su existencia: ni costumbres, ni melancolia ni nada, en fin, de lo que obliga á algunos á ocuparse de tiempo en tiempo de sí mismos.

El rubio se llamaba Edmundo Péreux; el moreno Gustavo Daumont.

Eran dos amigos de colegio que se completaban admirablemente el uno por el otro.

Edmundo educado por su madre, viu la desde que este cumplió tres años, tenia todas las costumbres, diámonos todas las manías, de las mugeres.

Gustavo huérfano desde su mas tierna infancia habia sido educado de una manera bastante dura por un tutor getoso, educacion que por otro lado le habia aprovechado merced á su naturaleza sólida y precoz.

Desde la edad de 7 años habia entrado Gustavo en el colegio y hasta los 15 no se habia atrevido la señora Péreux á mandar á su hijo Edmundo.

Gustavo habia adivinado al instante en su nueva camarada el carácter tímido y pusilánime del niño educado por una muger y se habia hecho en el acto su amigo y protector. Su intimidad habia comenzado entonces y continuaba despues del colegio. Casi todos los dias se veían. Gustavo amaba á Edmundo como un padre á un hijo. No era mayor que él por la edad; pero esta gran fuerza de que estaba dotado y esta proteccion que lo ha-

es ciego—¿tomas? dijo, feo estás—y se lo llevó detrás—hasta meterlo en el juego.—Siempre Lucifer tras él—y tal vez por los sermones—«Padre» le dijo, Ezequiel—dé sus inspiraciones.—Y entrándole sin sentillo—el rabo al volver en sí—ni un solo maravedí—le dejó dentro el bolsillo.—Y como al alma constela—recuerdos del bien perdido,—ver sus dolías solo en la cabaleta—el pobre padre aflijido.... Por fin vió una; mas via—que eran ya de otro bolsillo—entonces triste y sencillo—esclamó: ¡ay! era mía!

Un hombre caminaba. Un caballo le atropella. Recogen el herido y el doctor G.*** le asiste. Un periódico dá cuenta del accidente, y como el redactor en jefe era amigo del doctor, acoje la ocasion que se le presenta de elogiarle; he aquí como termina el artículo:

.....el doctor G.*** se apresuró á prodigarle sus cuidados: esperemos que de ello no resulten consecuencias peligrosas para el herido.

Un caballero entró con su hijo en una librería. Quería regalarle un mapa de Europa.

—Toma Augusto, te conviene este.

—No está completo papá.

—¿Que le falta?

—Moscou.

—Bruto, como quieres que esté si la quemaron los rusos.

Las distracciones estan á la órden del día: nos limitaremos á dar á conocer las siguientes.

El otro día un quidam cansado de

un largo paseo y lleno de agua hasta la medula de los huesos por el último chaparron que hemos tenido, entró en su casa, puso dos mantas en la cama acostó lo mejor que pudo su paraguas y él se puso á secar abierto de piernas y brazos en la antesala.

Conocemos otro quidam á quien fue fatal la distraccion. Acababa de entrar en su casa concluyendo de fumar un cigarro, cuando llegó á la alcoba, puso su cigarro sobre un magnífico sillón y él abriendo la ventana se tiró á la calle.



Anuncios.

Vapores.

COMPANIA GENERAL

DE NAVEGACION AL VAPOR.

Linea de Marsella á Canarias.

Del 24 al 26 del corriente llegará á este puerto el acreditado vapor francés nombrado *Marocain*, su capitán Mr. Gilléte, procedente de Marsella, Gibraltar y puertos de Marruecos; y despues de una detencion de 6 á 8 horas, continuará su viage de retorno para los puntos indicados con escala en Canaria y Tenerife. Admite carga y pasajeros. Dará razon su agente D. Carlos Schwartz.

ESTABLECIM.^o FOTOGRAFICO

de D. Camilo Gonzalez Morales.

El director de dicho estableci-

miento hace saber al público que en la casa núm. 4, plaza de la Constitucion, se retrata sobre vidrio, hule y papel, á precios de tarifa.

Se vende

Una casa situada en este puerto calle de Puerto de Naos número 1 al fin de la Principal.

Un molino al naciente de esta poblacion, donde dicen *llanos de Puerto Naos*.

Dará razon D. Estéban Rosa Bencomo.

Ojo.

En la imprenta de este periódico se necesitan dos jóvenes, de 9 á 12 años de edad, que sepan leer y quieran aprender el arte tipográfico.



MOVIMIENTO MARÍTIMO.

Puerto del Arrecife.

ENTRADA DE BUQUES.

Día 16. De Canaria en 5 dias b. g. esp. *Pedro el marino*, pat., Antonio Bermudes, con frutos y 18 pasajeros.

18 De Santa Cruz en 2 dias g. esp. *Isabel*, pat., Manuel Delgado, con garbanzos y 6 pasajeros.

19 De id. id. pailebot S. Sebastián.

pat., Prudencio Morera, en lastre y 17 pasajeros.
» *Id. de Puerto de Cabras*, en un dia pailebot esp. *Silender*, con malera y 4 pasajeros.
20 De la Palma en 4 dias b. esp. *Bella Engracia*, cap. D. Simon Sosbilla, con lozetas y 4 pasajeros.

DESPACHADOS.

17 Para Canaria pailebot esp. *Doloritas*, pat., Cristobal Delgado, en lastre y 42 pasajeros.

» Para Puerto de Cabras b. g. *Pedro el marino*, pat. Antonio Bermudes, con lena y pasajeros.

18 Para Rosas, tartana *Maria*, matrícula de Mallorca, cap. D. Rafael Roca, con frutos del país.

20 Para Belfast, g. oldemburguesa *A. Catharina*, cap. R. L. Laves, con barrilla.

» Para Arieta, pailebot *O'Donnell* pat. Felipe Cabrera, en lastre.

21 Para Puerto de Cabras b. g. *Cristina*, pat. Vicente Montero, en lastre y 3 pasajeros.

Por todo lo no firmado, el Editor responsable, Pedro Medina Rosales.

IMPRESA DE ARRECIFE,

á cargo de M. Miranda.

bia concedido en el colegio le envejecian, por decirlo así, á los ojos de Edmundo, y le habian dado una especie de autoridad paternal sobre él de la que á la verdad no abusaba.

Un día la senora de Péreux le habia dicho á Gustavo: Gustavo tened cuidado con mi hijo; y desde este dia Daumont habia mirado como un deber sagrado lo que hasta entonces no habia sido mas que uno de los placeres de su amistad.

Preciso es decir tambien que de tiempo en tiempo Gustavo habia sorprendido la vista de la senora Péreux fija con inquietud sobre Edmundo. Eran los dias que este estaba mas pálido, mas pensativo que de costumbre. De esta inquietud maternal Gustavo habia sacado una nueva resolucion y habia dicho á la senora Péreux tomándole la mano:

No temais nada, yo estoy aquí.

Veid aquí lo que eran y habian sido Edmundo y Gustavo hasta el dia en que los hemos conocido; grande y sincera afecion el uno para el otro, un poco obediente de la parte de aquel, un poco protectora y un poco grave de la parte de este á consecuencia de las circunstancias que hemos hecho conocer rápidamente.

Nuestros dos amigos se paseaban, pues, bajo la arquería de la calle Rivoli en una hermosa mañana del mes de mayo.

Hablaban.

De repente Edmundo se paró ante una tabaquería.

—Espera, dijo á Gustavo, voy á tomar un cigarro.

—Es inútil, respondió este, volviendo á tomar el brazo de su amigo.

—¿Porque inútil?

—Porque te hará dano.

—Pues tú fumas,...

—Oh! yo es otra cosa, estoy habituado y ademas ya sabes que no le agrada á tu madre.

Edmundo no anadió una palabra mas y siguió su paseo. En el momento en que llegaban á la calle de Castiglione se pararon para dejar pasar un caballero y una joven que le acompañaba.

El caballero estaba aun sin embargo de lo avanzado de la estacion envuelto en un ancho paletot. Tenia una fisonomia tranquila y simpática. Podia tener de 50 á 55 años, el pelo gris, un sombrero de anchas alas, y llevaba en la mano un junco de puno de oro y ostentaba en el ojal de su gaban la cinta roja de la legion de honor. Podemos decir desde luego que no llamó sino medianamente la atencion de los dos jóvenes, que no hubiesen tal vez notado la joven sin una circunstancia que vamos á relatar.

Esta joven tenia una fisonomia graciosa y simpática que no hizo mas que entrever Edmundo, porque en cuanto á Gustavo miraba para otro lado. Parecia tener 16 á 17 años, era mas bien pequena que grande, lleva un vestido gris, manteleta negra, sombrero de paja y sombrilla verde, todo esto, como veis, muy sencillo y que seguramente no era su objeto llamar la atencion.

Edmundo y Gustavo iban á continuar su paseo, cuando dejando el brazo de su padre, se puso la joven á caminar sobre la punta de los pies y á levantar un poco sus faldas para atravesar, sin enlodarse, la calle de Rivoli llena de agua por aquel sitio.

Vais á preguntarme como en una hermosa mañana de mayo se halla la calle de Rivoli llena de agua. Os contestaré. No habia llovido hacia ocho dias, y cuando tal sucede, una compania particular se encarga de suplir la lluvia admirablemente: es la empresa del riego, que gana su dinero tan concienzudamente que por todos puntos